

# Ignasi Guardans y Manuel Valls

JAIME ARIAS

LA VANGUARDIA, 16.04.09

Ignasi Guardans tenía donde escoger. En el propio mundo de la Europa en construcción no están para dejar escapar a un político brillante de la actual generación, eurodiputado convergente, de la autonomía catalana, acaso la más europeísta entre las grandes regiones del continente. Ignasi Guardans nació, como sus demás hermanos, entre pinturas del Renacimiento, jardines elevados y libros de la famosa colección Bernat Metge, fundada por Cambó, su abuelo materno, y reeditada con sumo cuidado por la hija de Cambó, Helena, y su yerno Francesc Guardans. Alta cultura transmitida a su prole (catorce hijos), que, desde el mayor, Francesc, cubre un ancho abanico de opiniones, incluida una diputada socialdemócrata. Un entorno que explica la educación principesca y dialogante de Ignasi, que no excluye debates civilizados o tensas polémicas cuando se tercia, sea en las ondas mediáticas o en foros catalanistas, hispanos o europeos, donde ganó legítimo prestigio, y presidiendo comisiones jurídicas, economicistas o culturales. No extrañe, por tanto, la oferta que le brindó Ángeles González-Linde, segura de que Guardans es personaje idóneo para sacar de apuros al complejo Instituto del Cine. Bien visto. Ignasi igual conoce los entresijos de legislativos locales o europeos en cuyo parto ha intervenido *in person*. También porque es seguidor del séptimo arte y calibra el potencial que encierra el arte hispano si se alía a dignas coproducciones europeas. Contando, eso sí, con una red distribuidora global. Una posible acción cultural europea de altos vuelos.

Manuel Valls es otro barcelonés, hijo de Xavier Valls, ilustre pintor catalán que marchó a París tras la guerra mundial, con beca del gobierno de Francia, que le acogió en el exilio. Hijo a la vez de culta dama del Tessino italo-suizo, Manuel Valls es diputado socialdemócrata y alcalde de la ciudad de Every, en la *banlieue* parisiense. Ex asesor de los primeros ministros Rocard y Jospin, está de plena actualidad, no sólo por la sesión en el Ayuntamiento de Barcelona, presidida por Jordi Hereu, en la que dio una lección magistral sobre administración municipal en áreas de inmigrantes a los alcaldes metropolitanos, sino también porque rindió homenaje de recuerdo a su padre en la exposición inédita de obras de Xavier Valls en la recóndita galería Libertad de Gràcia, a dos pasos de la Diagonal. También está de actualidad, sobre todo en Francia, por la entrevista que, a toda plana, acaba de publicar *Le Monde*. En ella, pese a las protestas, justificaba haber recibido al ministro de Emigración. Mientras sea de interés para sus conciudadanos, Valls recibe a quien sea. Nada de oposición sistemática al adversario Sarkozy. Valls, igual que Guardans, es de los europeos que tienen futuro. Luchadores y antidogmáticos, al servicio de la sociedad, herederos ambos de una creatividad muy catalana y universal.